

LA PSICOLOGÍA CONDUCTUAL EN EL ÁMBITO DE LA SALUD EN EL ESTADO DE SONORA: HISTORIA, HECHOS Y LA REALIDAD DE UN FUTURO INCIERTO

THE BEHAVIORAL PSYCHOLOGY IN THE HEALTH FIELD IN SONORA STATE: HISTORY, FACTS, AND THE REALITY OF AN UNCERTAIN FUTURE

Julio Alfonso Piña López¹
Programa de Salud Institucional
Universidad de Sonora

Resumen

El inicio formal de la psicología conductual (PC) en el estado de Sonora se puede fechar a principios de la década del setenta, en tanto que su relación con el ámbito de la salud a mediados de la siguiente década. Pasados casi 50 años, la influencia de la PC en dicho ámbito ha venido a menos, gracias a tres hechos: por un lado, al marcado eclecticismo que ha dominado en los planes y programas de estudio en psicología en las instituciones de educación superior en la entidad; por el otro, a la pobre formación de nuevos cuadros en PC y salud; finalmente, a la confusión que prevalece entre quienes suponen que la suma indiscriminada de conceptos, provenientes de diferentes fuentes,

-
1. Se agradecen la revisión y los comentarios que hizo a una segunda versión del trabajo al Dr. Kenneth David Madrigal Alcaraz, del Departamento de Psicología y Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora.

La correspondencia referente a este artículo debe dirigirse a Julio Alfonso Piña López, Dirección de Recursos Humanos, Edificio 3B, Universidad de Sonora. Luis Encinas y Rosales, s/n. Colonia Centro, Hermosillo, Sonora, C.P. 83000. Correo electrónico: julio.pina@unison.mx

es mejor que la consistencia teórica. Dar cuenta fiel de la historia y los hechos acaecidos a lo largo del tiempo puede contribuir a entender por qué el futuro de la PC en el ámbito de la salud es sin duda preocupante, considerando que Sonora es un estado que en el concierto nacional ocupa uno de los primeros lugares en la prevalencia de enfermedades crónicas no transmisibles como las del corazón, la hipertensión, la diabetes mellitus y distintos tumores malignos.

Palabras Clave: Psicología Conductual, Eclecticismo, Ámbito de la Salud, Enfermedades Crónicas

Abstract

The formal beginning of the behavioral psychology (BP) in the state of Sonora can be date in the early seventies, while its relationship with the health field began in the middle of the following decade. After almost 50 years, the influence of BP in this field has diminished, thanks to three facts: thanks to three facts: on the one hand, to the marked eclecticism that has dominated the study plans and programs in psychology in higher education institutions in the entity; on the other, to the poor training of new cadres in BP and health; finally, to the confusion that prevails among those who assume that the indiscriminate sum of concepts, coming from different sources, is better than theoretical consistency. Give a faithful account of history and facts that have occurred over time can help to understand why the future of BP in the field of health is undoubtedly worrying, considering that Sonora is a state that occupies one national level among the first places in the prevalence of chronic non-communicable diseases such as heart disease, hypertension, diabetes mellitus and various malignant tumors.

Keywords: Behavioral Psychology, Eclecticism, Health Field, Chronic Diseases

La historia de la psicología conductual en Sonora, con independencia de quien la relate, tiene que ser estar basada en los datos duros, el

buen juicio y en la crítica fundada. Una historia donde figuran ciertas personas y no otras, o donde se privilegian ciertos hechos y no otros, será siempre sesgada y parcial. Como escribió Aldoux Huxley: “Quizá la más grande lección de la historia es que nadie aprendió las lecciones de la historia”.

Introducción: breves antecedentes de la psicología conductual en Sonora

La psicología conductual (PC) es un movimiento que incluye a todas las propuestas que parten de la conducta como objeto de conocimiento —tanto el material como el formal— de y para la psicología (Roca, 2013). La PC tiene que ver, entonces, con las muy distintas y hasta disímbolas propuestas de corte teórico, experimental y del conocimiento potencialmente aplicable, que justo es mencionarlo fueron ampliamente analizadas por Ribes desde hace más de 45 años (*ver* Ribes, 1977, 1980). Tal y como lo expresó el propio autor en el segundo artículo, la PC (o en sus palabras, el análisis de la conducta) representó el primer intento formal por vincular el desarrollo de los principios teóricos, la investigación experimental y los procedimientos y técnicas para el cambio conductual.

En el estado de Sonora a la PC la podemos rastrear en el tiempo en dos planos distintos. En el de la aplicabilidad social del conocimiento su nacimiento se puede fechar a principios de la década del setenta del pasado siglo, con la creación en 1973 de la Comunidad “Los Horcones” en el poblado “La Colorada” (cerca de Hermosillo, la ciudad capital), que se basó en la propuesta conocida como *Walden Dos*, novela escrita por B.F. Skinner (*léanse* Los Horcones, 1978, 1982, 2022). A “Los Horcones” le siguió en 1979 el Centro Educativo “Nuevos Horizontes”, con una fuerte influencia en los trabajos de S.W. Bijou sobre desarrollo psicológico; el Centro, que abrió sus puertas ofreciendo programas educativos para estudiantes de preescolar y primaria, en años recientes los ha ampliado hasta incluir al de secundaria, además de ofrecer programas complementarios para la convivencia familiar, la

ecología y el deporte, tal y como se puede constatar en su portal web (Nuevos Horizontes, 2023).

Por su parte, en el plano institucional, la primera Escuela de Psicología en el estado de Sonora se fundó en 1975 en el Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON), en el municipio de Cajeme; le siguió en 1979 la de la extinta Universidad del Noroeste (UNO, posteriormente adquirida por el consorcio conocido como Universidad del Valle de México, UVM) en la ciudad capital; continuó en 1982 la de la Universidad de Sonora (UniSon), también en la capital del estado.

Fue justamente en el ITSON en donde figuró entre el cuerpo de profesores-investigadores de tiempo completo Aldo Bazán Ramírez, quien laboró en esa institución entre 1997 y 2005; contaba con una sólida formación en la PC en su modalidad experimental y con una orientación interconductual, ya que había cursado estudios de Maestría en Metodología de la Teoría e Investigación Conductual en la FES-Iztacala, bajo el liderazgo de Emilio Ribes Iñesta. Él fue, además, en el propio ITSON, uno de los pioneros en la publicación de trabajos de investigación con la orientación conductual (Bazán y Corral, 2001; Bazán y López, 2002; Bazán, et al., 2000), así como dos libros (Bazán, 1999; Bazán y Arce, 2002). Infortunadamente, con el retiro de Aldo Bazán Ramírez la tradición de la PC en su modalidad experimental cayó pronto en el olvido en el ITSON, a tal grado que hoy en día no hemos encontrado un solo trabajo de investigación experimental en el nivel básico, publicado por los profesores-investigadores de dicha institución.

Si bien es cierto que para 2023 en el estado de Sonora contamos con poco más de 10 Escuelas de Psicología, con excepción del ITSON y de la UniSon las restantes, todas privadas, se han nutrido de psicólogos establecidos unos en Centros dedicados a la Investigación u otras IES (como el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo [CIAD, A.C.] y la UniSon, respectivamente), o bien han echando mano de sus propios egresados, reciclando viejas fórmulas y añejas prácticas. En fin, nada interesante que añadir sobre el respecto, porque se puede afirmar que no son instituciones que hayan aportado algo

digno de mención en materia de psicología en general, de PC en particular, mucho menos de la relación de ésta con el ámbito de la salud.

La extinta UNO y el nacimiento de la Escuela de Psicología en la UniSon

En 1979, en la Escuela de Psicología de la UNO, la PC empezó a tomar forma y sentido como una propuesta más articulada. Ello ocurrió gracias a varios de sus profesores de tiempo completo (dentro de los que destacaban Rafael Bullé Goyri-Minter, Jorge Borja Castañeda, Juan José Irigoyen Morales, Raúl Nevárez Grijalva y Francisco Javier Obregón Salido), quienes tenían intereses teóricos y experimentales en B.F. Skinner, A. Bandura, S.W. Bijou y J.R. Kantor, principalmente. La razón es simple de entender, pues dichos profesores habían sido formados y entrenados en la tradición del análisis experimental de la conducta en Xalapa, Veracruz, manteniendo algún tipo de relación académica con Emilio Ribes Iñesta, Gustavo Fernández Pardo, Floren-te López Rodríguez y Víctor Manuel Alcaraz, entre muchos más.

Por cuestiones de abandono académico, cortesía de los entonces dueños de la UNO, varios de esos maestros migraron hacia la UniSon a uno o más años de que se creara la Escuela de Psicología en 1982. Entre 1985 y 1990 parecía que con la incorporación gradual de varios colegas (por ejemplo, Elías Robles Sotelo, José Ángel Vera Noriega, Héctor Preciado Velarde, Luz Angelina Rojas Olvera, Víctor Corral Verdugo, María Martha Montiel Carvajal, Ileana Castillo Góngora, Francisco Capdevielle Leyva y Luis Enrique Fierros Dávila) formados en la tradición de la PC en el nivel básico, en el dominio de la psicofisiología o con acentuación en el ámbito de la psicología clínica y de la salud, se alcanzaría el ideal de un plan de estudios y de programas de materias amparados en dicha orientación.

Luego del nacimiento de la Revista Sonorense de Psicología en 1987, dirigida inicialmente por Juan José Irigoyen Morales, con los años se sumaron al Comité Editorial colegas de reconocida trayectoria en la PC, como Rubén Ardila, Víctor Colotla Espinosa, Antonio Pineda Flores, Ely Rayek Zaga, Joseph Roca i Balasch, Carlos Santoyo

Velasco y Perla Vargas Kuhn, lo que auguraba “tiempos de bonanza” para la PC. Básicamente por la influencia decisiva de Profesores-Investigadores de tiempo completo o de asignatura adscritos a la Escuela de Psicología de la UniSon, al CIAD, A.C., a la Comunidad “Los Horcones” y al Centro Educativo “Nuevos Horizontes”, entre 1988 y la primera mitad de la década de los noventa se empezaron a publicar en la revista artículos con la orientación en la PC: de corte analítico (Ancheta, 1991; Corral, 1996; Irigoyen y Robles, 1991; Obregón, 1996; Piña et al., 1993); de investigación básica (Barajas, 1988; Borja y Corrales, 1988; Ghezzi et al., 1992; Irigoyen, 1996; Vera y Pineda, 1988); en relación con el ambiente (Corral et al., 1993; Corral y Obregón, 1992) y con la salud (Irigoyen et al., 1992; Piña et al., 1991). También, infortunadamente, gracias a problemas de ideología de grupo, de intereses ajenos a la psicología y al control político de la revista, ésta desapareció en 2003, truncándose así un genuino proyecto para impulsar a la PC en el estado y la región del noroeste de México.

Paralelamente, con el desarrollo de la citada revista, varios profesores se dieron a la tarea de traducir parcialmente la obra de J.R. Kantor, *The science of psychology: An interbehavioral survey* (Obregón et al., 1992). Con los auspicios de la Maestría en Psicología se publicaron dos obras, que recogieron las aportaciones de quienes entonces se encontraban cursándola (Obregón e Irigoyen, 1997; Robles, 1991), justificadas ambas en la lógica de la PC. Continuó la tradición de publicar libros, como el de Irigoyen y Jiménez (2004) y el de Irigoyen et al. (2007), ambos sobre problemas de educación; los de Corral (1997, 2002), sobre problemas conceptuales y del ambiente; asimismo, los de Piña (1992, 1995) sobre problemas de salud.

Hasta aquí, y con relación al papel de la PC en las Escuelas de Psicología en el estado de Sonora, no cabe la menor duda que la de la UniSon ha marcado la pauta sobre su influencia en el abordaje de problemas teóricos y conceptuales, así como de investigación básica y aplicada. Incluso, fue la propia Escuela de Psicología de la UniSon la que dio el primer y significativo paso para romper con la perversión del *eclecticismo* en los planes y programas de estudio, cuando en 2004 se impulsó el nuevo plan

de estudios basado en competencias (Carpio et al., 2007). Empero, hay que decirlo con todas sus letras, tal y como era de esperar, las resistencias muy pronto se hicieron presentes. La mayoría de ellas porque implicaba sacar de su zona de *confort* (o sea, de su zona de bienestar) a los profesores e investigadores, pero, sobre todo, porque había algo que los promotores de dicho plan de estudios nunca analizaron como debieron: que para entender de qué se trataba ese asunto del mal llamado “modelo” de competencias, aquéllos tenían antes que leer y entender la propuesta general de Emilio Ribes. Por supuesto que no lo habían hecho y tampoco lo hicieron en su gran mayoría.

En efecto, exceptuando a pocos profesores e investigadores, donde vale la pena mencionar a María Elena Barajas Olvera, Jorge Borja Castañeda, Luis Enrique Fierros Dávila, Juan José Irigoyen Morales, Francisco Javier Obregón Salido y Benjamín Alonso Barraza Celaya, quedó claro que los restantes 70 u 80 profesores e investigadores de tiempo completo o de asignatura: a) o entendían poco; b) de plano no entendían nada, o c) simple y llanamente tampoco les interesaba entender esa propuesta general. Fue el anticipo de un plan de estudios fallido, hoy tirado por la borda por quienes ven al *eclecticismo* como una genuina y única panacea.

Inscrita dentro del muy general y diverso campo de la PC, en el estado de Sonora ha sobresalido marcadamente la propuesta de la PC y, en particular, del análisis experimental de la conducta, la cual tiene su enclave en la UniSon; aun cuando, hay que decirlo, ahora soportada en una generación de jóvenes profesores-investigadores formados y entrenados en la mejor tradición del análisis experimental de la conducta, en la Universidad de Sonora, la Universidad de Guadalajara (en el Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento) y en la Universidad Veracruzana (en el Centro de Estudios e Investigaciones en Conocimiento y Aprendizaje Humano): Karla Fabiola Acuña Meléndrez, Miriam Yerith Jiménez, Cinthia Marisol Hernández Escalante, Kenneth David Madrigal Alcaraz, Alfonso López Corral y Pedro Rey Murrieta.

¿Y dónde está la psicología conductual y su influencia en el ámbito de la salud en Sonora?

¿Y qué ha pasado con la PC en el ámbito de la salud en nuestro estado? Tememos que la respuesta, en general, es menos que triste: prácticamente ha venido desapareciendo, primero, de los planes y programas de estudio, y segundo, del radar académico de los profesores e investigadores. Seguro habrá quien dirá que hay “garbanzos de a libra”, cosa que dudamos con justificada razón y a las pruebas nos remitimos. En la Tabla 1 se resumen los contenidos sobre PC y su relación con el ámbito de la salud tal y como aparecen en seis de los 10 programas de Licenciatura en Psicología en el estado.

Tal y como se observa en la Tabla 1, sobre la PC y su relación con el ámbito de la salud la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Sonora concentra la mayor cantidad de materias, además de que es la única que cuenta con un laboratorio de análisis experimental de la conducta que cumple con un doble propósito; por un lado, servir como espacio de prácticas de los estudiantes; por el otro, como espacio para realizar investigación básica con organismos no humanos, en ambos casos bajo la conducción de Kenneth David Madrigal Alcaraz; hay también uno destinado a la investigación básica con organismos humanos, bajo la conducción de Karla Fabiola Acuña Meléndrez; en los dos espacios se tienen colaboraciones permanentes con profesores-investigadores de la Universidad de Guadalajara, principalmente.

Ahora bien, si nos damos a la tarea de rastrear en la historia de la psicología en Sonora cuándo empezó formalmente el trabajo en el ámbito de la salud con base en la propuesta de la PC, tendríamos que remitirnos a la Escuela de Psicología de la UNO, cuando liderados por el entonces director, el Mtro. Rafael Bullé Goyri-Minter, en las prácticas profesionales de la licenciatura llevó a cuatro estudiantes y al autor al Centro de Rehabilitación Mental, en donde se impulsó un programa de “Economía de Fichas”, basado en los principios de la modificación de conducta; corría 1981, aproximadamente.

Tabla 1. Materias de instituciones de educación superior en el estado de Sonora

Licenciatura en Psicología	Programas con contenido sobre PC	Programas con contenidos sobre psicología y salud
Universidad de Sonora (Hermosillo): Plan de Estudios 2004	Práctica Básica I Análisis Descriptivo del Comportamiento Práctica Básica II Teoría Psicológica I (Teoría de la Conducta) Teoría Psicológica II (Teoría del Desarrollo) Teoría Psicológica III (Teoría de la Personalidad)	Instrumentos para el Diagnóstico en Salud Epidemiología Conductual I Epidemiología Conductual II Metodología de la Intervención Psicológica I Metodología de la Intervención Psicológica II Metodología de la Intervención Psicológica III
Instituto Tecnológico de Sonora (Cajeme): Plan de Estudios de 2023	Procesos Psicológicos Laboratorio Experimental	Salud y Desarrollo Personal Psicología Clínica y de la Salud Intervención en Psicología de la Salud
Universidad del Valle de México (Hermosillo): Sin dato de fecha	Bases Neurológicas de la Conducta	Intervención Psicológica en Salud
Universidad Vizcaya de Las Américas (Hermosillo): Sin dato de fecha	Bases Biológicas de la Conducta	
UniLíder (Hermosillo): Son dato de fecha	Teorías Psicológicas Técnicas de Modificación de Conducta	Enfermedad y Tanatología
TecMilenio (Hermosillo): Sin dato de fecha	Neurociencias y Psicología Cognitiva Psicología Experimental	Prevención y Salud Mental. Organizaciones Positivas en Salud Prospectiva de Innovación Estratégica en Salud

Nota. Ejemplos de programas de materias sobre psicología conductual y su relación con la salud en seis instituciones de educación superior en el estado de Sonora. PC = Psicología Conductual.

Aun cuando varios de los maestros en la extinta UNO hablaban en clases de las obras de Skinner, Bandura, Bijou y Kantor, principalmente, en realidad poco lo hacían sobre Ribes; mucho menos sobre la relación de la PC y el ámbito de la salud. Fue a partir de 1984 cuando el autor, ya como profesor de asignatura en la Escuela de Psicología de la UniSon, incorporó gradualmente diversos trabajos de Ribes; conforme transcurrió el tiempo, sus discusiones sobre análisis de la conducta, modificación de conducta, personalidad y el modelo psicológico de salud biológica se hicieron presentes de manera obligada en varios de los programas de materias del área clínica, primero, y de la de clínica y salud. Si bien, como se vio antes, se habían sumado colegas egresados de la FES-Iztacala, el único que seguía apoyándose en las aportaciones de Ribes era el autor; era, pues, un barco solitario en alta mar.

Con el correr de los años se empezaron a publicar distintos trabajos en revistas arbitradas nacionales e internacionales, siempre siguiendo la lógica de la propuesta de Ribes, en temas que tenían que ver directamente con temas teóricos y con el ámbito de la salud (Piña, 1991, 1993; Piña y Capdevielle, 1985), así como con problemas de salud relacionados con la infección por el VIH (Piña y Corral, 2001; Piña et al., 1992); éstos, básicamente por la influencia de Ramón Báyés, líder indiscutido de la PC y la salud en España.

La PC y la salud en Sonora: El largo y sinuoso camino desde 1995 a la fecha

En una búsqueda exhaustiva de las aportaciones hechas por los psicólogos que se interesan en el ámbito de la salud en Sonora, nos encontramos con muy fuertes vacíos de información. Si nos atenemos a la orientación de la PC en general, son contadas las publicaciones —en la forma de libros o artículos— que se han encontrado sobre su relación con el ámbito de la salud; algunas excepciones las tenemos en el ITSON con los trabajos de Raquel García Flores y colaboradores (Campos et al., 2018; Fernández et al., 2018; García et al., 2018; García et al., 2022; León et al., 2018; Quijada et al., 2020).

Desde la UniSon tenemos los trabajos publicados por María Martha Montiel Carvajal y Laura Elena Urquidi Treviño, enfocados en los cánceres de mama y cervicouterino (Montiel y Urquidi, 1988; Montiel et al., 1999; Urquidi et al., 1999), así como los de Miriam Teresa Domínguez Guedea y colaboradores (Domínguez et al., 2010; Palafox y Domínguez, 2021; Pantoja et al., 2011). Otros tantos, más recientes, han respondido más a coyunturas que a proyectos sistemáticos de trabajo (Armenta-Guirado, et al., 2019; Díaz-Zavala et al., 2017; Laborín et al., 2021; Valencia et al., 2018). Lo interesante de estos últimos, radica en que al menos dos de ellos se plantearon como propuestas interdisciplinarias para el abordaje de enfermedades crónicas; nos referimos al de Armenta-Guirado *et al* y al de Díaz-Zavala *et al*.

Nótese que, en términos generales y considerando la cantidad creciente de psicólogos que se interesan en el ámbito de la salud en el estado, para el periodo 1995-2023 la producción de libros, artículos teóricos y de investigación es muy pobre. Hay tres hechos que en nuestra experiencia explican el actual estado de cosas. Primero, que como vimos líneas atrás, los planes y programas de estudio en su formato actual están impregnados de un marcado eclecticismo, lo que por supuesto no posibilita el desarrollo de un modelo de trabajo articulado en lo teórico y en lo empírico desde un punto de vista conductual. Segundo, que lamentablemente quienes se interesan en el ámbito de la salud se han vuelto presas de estas nuevas modas que se asumen como “psicologías”, donde destacan la positiva (con todo y sus “virtudes”, “fortalezas del carácter” y la “espiritualidad”), la resiliencia (con todo y sus confusiones terminológicas y conceptuales) y el *mindfulness*, principalmente; son modas que, dicho con toda claridad, están muy alejadas de la conducta como objeto de estudio material y formal de acuerdo con Roca (2013) y, claro está, de una propuesta científica (Piña, 2015a, 2020). Tercero, que de manera injustificada y contraviniendo toda lógica, los psicólogos interesados en el ámbito de la salud creen firmemente que tiene sentido apoyarse en conceptos tan disímbolos como conductas precautorias, conductas de adhesión, motivación intrínseca y extrínseca, espiritualidad, bienestar, virtudes, rasgos del ca-

rácter, rasgos de personalidad (a partir de la clasificación de los cinco factores), actitudes, creencias y un largo etcétera, sin entender que las “cruzas de especies” a las que aludió Ribes (2016) al referirse al análisis de la conducta, aplica de igual manera para aquéllos; algo así como decir que todo cabe en un jarrito sabiéndolo acomodar...

Así, y no obstante que el estado de Sonora concentra en el escenario nacional una de las más altas prevalencias de enfermedades crónicas transmisibles o no transmisibles (como las del corazón, la hipertensión, el cáncer, la diabetes, la insuficiencia renal crónica, la infección por el VIH, o bien de problemas como el sobrepeso y la obesidad), si los lectores se toman la molestia de revisar las publicaciones enlistadas en el apartado de referencias sobre la PC y la salud-enfermedad, se encontrará que únicamente hay tres sobre diabetes, cuatro sobre cáncer, dos sobre hipertensión, dos sobre insuficiencia renal crónica, tres sobre la infección por el VIH y dos sobre sobrepeso y obesidad. Una cantidad pírrica, si se nos permite el término, si consideramos el periodo 1995-2023 (es decir, 28 largos años), e insistimos, la creciente cantidad de psicólogos que se interesan en el ámbito de la salud. Preocupan, asimismo, tres hechos, que inclusive hemos analizado de manera permanente en otros espacios (Piña, 2015b, 2022).

Primero, que hay una notoria ausencia de trabajos de investigación que se fundamenten en modelos teóricos debidamente articulados en lo conceptual y que, además, se inscriban dentro de la lógica interdisciplinaria. Como señaló Ribes (1990), a propósito de la justificación de su modelo psicológico de salud biológica: los modelos teóricos deben servir como guías para el estudio y el entendimiento de cómo se relaciona la dimensión psicológica con la salud y la enfermedad; y nos referimos, insistiendo en el punto, que los modelos deben estar articulados en lo conceptual, pues es la única garantía con la que se cuenta para, llegado el momento, generar explicaciones plausibles sobre cómo, por qué y en qué circunstancias lo que las personas hagan o dejen de hacer tendrá un impacto positivo o negativo sobre su salud en el corto, mediano o largo plazos. Siendo los de la salud y la enfermedad problemas sociales compartidos por otras disciplinas profesionales (medicina,

salud pública, epidemiología, enfermería, trabajo social, etcétera), es imperativo que el abordaje de la salud o de cualquier enfermedad se justifique a su vez en el quehacer interdisciplinario, sea para prevenir una enfermedad o para diseñar un programa de intervención una vez que se le ha diagnosticado y se precisa de la colaboración conjunta de profesionales de la salud para los fines de generar las competencias funcionales que se requieren para su manejo y control óptimo (Piña y Sánchez-Sosa, 2007; Ribes, 2018).

Segundo, que con excepción de varios reportes de investigación de colegas del ITSON, en general se adolece de propuestas de intervención, basadas en una metodología rigurosa, que hayan contribuido a entender qué tipo de procedimientos o técnicas para el cambio conductual en la salud o la enfermedad ofrecen mejores resultados. Destacan, entre otros, programas de intervención en obesidad y diabetes (Armenta-Guirado *et al.*, 2019; Díaz-Zavala *et al.*, 2017; García *et al.*, 2022), en la enfermedad renal (Fernández *et al.*, 2018; Quijada *et al.*, 2020), en la hipertensión y/o la diabetes (García *et al.*, 2018; León *et al.*, 2018; Pantoja *et al.*, 2011) y el cuidado de las mamas (Valencia *et al.*, 2018).

Tercero, hay una marcada ausencia de estudios epidemiológico-conductuales sobre enfermedades crónicas y problemas como el sobrepeso, la obesidad y la actividad física, así como sobre el uso de programas institucionales dirigidos a la prevención de enfermedades o su atención. Los únicos que existen son en los que ha participado el autor, incluyendo uno sobrepeso y obesidad (García, *et al.*, aceptado), uno sobre actividad física (Piña y García, 2023) y otro sobre el uso de programas preventivos (Ybarra *et al.*, 2023); junto con estos hay en preparación otros tantos sobre diabetes e hipertensión en adultos mexicanos.

Son estudios que revisten de particular importancia porque no sólo se analizan los datos epidemiológicos de enfermedades, problemas de salud como el sobrepeso y la obesidad, así como sobre los programas preventivos o de atención de acuerdo con los resultados que han arrojado las Encuestas Nacionales de Salud y Nutrición (desde 1999 a la fecha) en el país, sino también porque aportan información que es fundamental para identificar en dónde, desde el punto de vista

de la PC, se observan deficiencias en el diseño de las encuestas y en la forma en que se definen y evalúan las conductas instrumentales de prevención, de riesgo o de adhesión implicadas en aquéllas (a las que, en general, en las encuestas se refieren como todas aquellas implicadas en el “control” de una enfermedad).

A manera de conclusiones

Ciertamente, en las Escuelas de Psicología de la UniSon y del IT-SON hay material relacionado con la psicología y la salud; empero, no por el hecho de que los autores escriban sobre conducta, conductas precautorias, impulsividad, estrés, bienestar, personalidad, fortalezas del carácter, etcétera, equivale a que se puedan incluir dentro de la lógica de la PC; son, pues, productos híbridos o dignos ejemplos de la “cruza de especies” a la que aludió Ribes. Adicionalmente, hay algo sin duda preocupante, a saber, que con excepción de varios de los trabajos publicados por el autor (Piña, 1991, 2003, 2008, 2015b, 2022; Piña y Sánchez-Sosa, 2007), por Raúl Martínez-Mir (2019) y por Jorge Borja Castañeda (Borja, 1988, 2000; Borja y Arias, 2016), todos de la UniSon, hay algo que ha sido ajeno al colectivo de psicólogos en el estado de Sonora: los análisis teórico-conceptuales y metodológicos sobre la psicología en general, la PC en su modalidad interconductual y su relación con el ámbito de la salud, hasta incluir propuestas concretas de modelos teóricos para la prevención de enfermedades y el abordaje del problema de la adhesión a los tratamientos.

Sin duda, hoy día es triste reconocer cómo la presencia de la PC se ha diluido de manera sistemática y por demás preocupante en el estado de Sonora con el correr del tiempo. No tenemos tampoco la menor duda que en buena medida ello ha venido ocurriendo como consecuencia de la falta de identidad en la formación y entrenamiento de nuevos cuadros (exceptuando aquellos casos que vienen de otras IES), a la propia falta de identidad disciplinaria y profesional de la psicología como ciencia (o proyecto de) o disciplina de conocimiento en los planes y programas de estudio, pero, sobre todo, y hay que seña-

larlo con todas sus letras, a esta perversión que ha venido gestando en varios programas de Licenciatura y hasta de Maestría y Doctorado en la UniSon (Ciencias Sociales o Psicología, de manera más acusada), donde ser híbrido y ecléctico se ha convertido en la norma, no en la excepción. Basta y sobra con revisar las publicaciones de los profesores-investigadores que imparten clases en los Programas de Maestría y Doctorado en Psicología, pues como se encontró en su portal (https://posgradoenpsicologia.unison.mx/docs/h_dm_productividadacademica-relevantedelprograma_2017-2020.pdf), de los 65 productos registrados solamente dos tenían que ver directamente con problemas de salud (Chávez-Valenzuela et al., 2018; Dilorio et al., 2017); los restantes se centraron en problemas de educación, del ambiente y el eufemismo llamado “positividad”, principalmente.

Por supuesto que toca a las generaciones de jóvenes y de colegas ya instalados en alguna IES en los últimos 10 años, e inclusive de quienes se encuentran cursando estudios doctorales en el Centro de Estudios e Investigaciones en Comportamiento de la Universidad de Guadalajara y en el Centro de Estudios e Investigaciones en Conocimiento y Aprendizaje Humano de la Universidad Veracruzana), abrir brecha y recuperar lo mejor de lo mejor de la PC. Corresponde a ellos también la tarea de ampliar el horizonte con colaboraciones de colegas interesados en el campo que se ubican en otras IES, como la Universidad Autónoma de Baja California, la UNAM en Ciudad Universitaria o su *campus* en la FES Iztacala y en la Universidad de Guadalajara, por mencionar unas cuantas.

Estamos claros que en los tiempos que corren hay que luchar en contra de quienes han optado por esas prácticas híbridas y eclécticas, donde dominan cosas extrañas como la psicología positiva, la resiliencia y el *mindfulness*. Inventar “nuevas” y “supuestas” psicologías no sólo constituye un despropósito para la psicología, sino un verdadero atentado contra una disciplina que requiere transitar de un proyecto a una ciencia de la conducta que se consolide y que sienta las bases para el abordaje interdisciplinario de los problemas sociales que más afectan a las personas, donde sin duda destacan los de la salud y la enfermedad.

Las ocurrencias ciertamente son buenas para llenar *currículos*, resúmenes en extenso en congresos, artículos publicados por doquier y, en particular, para ganar fama y prestigio como “presuntos” y “excel-sos” investigadores; pero las ocurrencias, por donde se le quiera ver, son contrarias al avance y a la necesaria consolidación de la psicología como empresa científica. Y bien se señala en el *Corolario de Weinberg*: Un experto es una persona que evita los pequeños errores, pero cae en los grandes errores (Bloch, 1992; p. 77).

Y si hay algo en lo que no se puede perder el tiempo, es luchar contra la ignorancia y el que llamaremos eufemísticamente como el “populismo psicológico”; ese en el que los psicólogos, ávidos de sumarse a las modas los convierte, más temprano que tarde, en presas de la mayor perversión que hay en la historia reciente de la psicología como disciplina de conocimiento, la anti-psicología científica.

Referencias

- Ancheta, A. (1991). La personalidad: Una perspectiva ecológica. *Revista Sonorense de Psicología*, 5(1), 27-37.
- Armenta-Guirado, B., Martínez-Contreras, T., Candia-Plata, M.C., Esparza-Romero, J., Martínez-Mir, R., Haby, M.M., et al. (2019). Effectiveness of the Diabetes Prevention Program for obesity treatment in real world clinical practice in a middle-income country in Latin America. *Nutrients*, 11(10), 2324. <https://doi.org/10.3390/nu11102324>
- Barajas, M.E. (1988). Desarrollo del reforzamiento intrínseco a partir de consecuencias naturales. *Revista Sonorense de Psicología*, 2(2), 82-96.
- Bazán, A. (Comp.) (1999). *Aportes conceptuales y metodológicos en la psicología aplicada*. ITSON.
- Bazán A. y Arce, A.J. (Eds.) (2002). *Estrategias de evaluación y medición del comportamiento en psicología*. ITSON.
- Bazán, A. y Corral, V. (2001). Aplicación del modelamiento de variables latentes en la clasificación funcional de la lectura y la escritura

- en niños de segundo grado de primaria. *Acta Comportamentalia*, 9(2), 182-212.
- Bazán, A. y López, M. (2002). Los componentes de la lengua en la escuela primaria mexicana: un caso de validación de constructos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 7(16), 603-625.
- Bazán, A., Sánchez, B. y Corral, V. (2000). Predictores del desempeño en lectura y escritura de niños de primer grado. *Revista de Psicología de la PUPC*, XVIII(2), 295-314.
- Bloch, A. (1992). *El libro completo de las Leyes de Murphy*. Editorial Diana.
- Borja, J. (1988). La ecología: Paradigma multidisciplinario en la educación para la salud. *Psicología y Salud*, 1(1), 48-49.
- Borja J. (2000). Psicología, salud, ciencia y tecnología. *Psicología y Salud*, 10(1), 15-29.
- Borja, J. y Arias, M. (2016). Identificación de consistencias interactivas idiosincrásicas mediante el juego matemático “El dilema del prisionero”: reporte preliminar. *Psicología y Salud*, 26(2), 207-215.
- Borja, J. y Corrales, E.E. (1988). Efectos inducidos por la presentación de eventos reforzantes en la ejecución de una tarea mantenida por reforzamiento intrínseco. *Revista Sonorense de Psicología*, 2(1), 5-18.
- Campos, N.H., López, G.B., García, R., Reyes, L.I., García, C. y Acosta, C.O. (2018). Diseño y construcción de la escala de autoeficacia materna para la prevención del exceso de peso. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 9(2), 160-169. <http://doi.org/10.22201/fesi.20071523e.2018.2.531>
- Carpio, C., Díaz, L., Ibáñez, C. y Obregón, F.J. (2007). Aprendizaje de competencias profesionales en psicología: un modelo de planeación curricular en la educación superior. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 12(1), 27-34.
- Chávez-Valenzuela, M., Salazar, C., Hoyos, G., Bautista, A., González, D. y Ogarrio, C. (2018). Actividad física y enfermedades crónicas no transmisibles de estudiantes mexicanos en función del género. *Retos*, 33(1), 169-174.

- Corral, V. (1996). El concepto de disposiciones psicológicas: Un análisis histórico. *Revista Sonorense de Psicología*, 10(1-2), 3-12.
- Corral, V. (1997). *Disposiciones psicológicas: Un análisis de las propensiones, capacidades y tendencias del comportamiento*. Editorial UniSon.
- Corral, V. (2002). *Conductas protectoras del ambiente: Teoría, investigación y estrategias de intervención*. Editorial UniSon/RM Editores/CONACYT.
- Corral, V., Chundur, R., Flickenger, M., Kacker, S. y Hoening, S. (1993). Exploración de preferencias por características naturales de un área recreativa. *Revista Sonorense de Psicología*, 7(1), 24-31.
- Corral, V. y Obregón, F.J. (1992). Modelos predictores de comportamiento proambientalista. *Revista Sonorense de Psicología*, 6(1-2), 5-14.
- Díaz-Zavala, R.G., Armenta-Guirado, B.I., Martínez-Contreras, T.J., Candia-Plata, M.C., Esparza-Romero, J., Martínez-Mir, R., et al. (2017). Translational study of obesity management using the diabetes prevention program "Group Lifestyle Balance" in primary clinics and public hospitals from Mexico. *Revista Española de Nutrición Humana y Dietética*, 21(4), 369-383. <https://doi.org/10.14306/renhyd.21.4.391>
- DiIorio, C.R., Carey, C.E., Michalski, L., Corral-Frías, N.S., Conley, E.D., Hariri, A.R., et al. (2017). Genetic Variation in the HPA axis predicts stress-related amygdala function and Structure: A biologically-informed multilocus profile study. *Psychoneuroendocrinology*, 80: 170-178. <https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2017.03.016>
- Domínguez, M.T., Moncada, E., Reguero, M.E., Márquez, P. y Grijalva, F. (2010). Aspectos psicológicos de los cuidados asociados al apoyo familiar en la adherencia terapéutica de pacientes diabéticos. *Revista Brasileira de Promoción de la Salud*, 23(1), 48-55.
- Fernández, K.N., Sotelo, T.I., García, R., Campos, N.H. y Mercado, S.M. (2018). Intervención basada en el modelo de solución de problemas para cuidadores de enfermos renales crónicos. *Psicología y Salud*, 28(2), 251-259. <https://doi.org/10.25009/pys.v28i2.2561>

- García, M.G., Ruiz, L.H. y Piña, J.A. (aceptado). Sobrepeso y obesidad en niños de 5 a 11 años en México en el periodo 1999-2021: ¿Por qué es necesario un abordaje interdisciplinario? *Nutrición Hospitalaria*.
- García, R., Acosta, C.O., León, Y.M., Lagarda, B.M., García, C. y Sotelo, T.I. (2018). Efectos de una intervención multidisciplinaria en pacientes con hipertensión arterial primaria. *Psicología y Salud*, 28(1), 85-94. <https://doi.org/10.25009/pys.v28i1.2542>
- García, R., Campos, N.H., Sotelo, T.I. y Acosta, C.O. (2022). Intervención multidisciplinaria en pacientes con diabetes mellitus tipo 2 en comunidades rurales: Un estudio piloto. *Horizonte Sanitario*, 19(2), 255-264. <https://doi.org/10.19136/hs.a21n1.3928>
- Ghezzi, P.M., Robles, E. y Bijou, S.W. (1992). Relaciones sociométricas basadas en preferencias al platicar y jugar en niños de primaria. *Revista Sonorense de Psicología*, 6(1-2), 15-22.
- Irigoyen, J.J. (1996). Una aproximación ecológica al estudio del comportamiento. *Revista Sonorense de Psicología*, 10(1-2), 20-42.
- Irigoyen, J.J. y Jiménez, M.Y. (Coords.) (2004). *Análisis funcional del comportamiento y educación*. Editorial UniSon.
- Irigoyen, J.J., Jiménez, M.Y. y Acuña, K. (Eds.) (2007). *Enseñanza, aprendizaje y evaluación: Una aproximación a la pedagogía de las ciencias*. Editorial UniSon/CONACYT.
- Irigoyen, J.J. y Robles, M. (1991). Breve reflexión epistemológica. *Revista Sonorense de Psicología*, 5(1), 56-59.
- Irigoyen, J.J., Robles, M. y Piña, J.A. (1992). Percepción de factores de riesgo para la salud en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista Sonorense de Psicología*, 6(1-2), 41-48.
- Laborín, J.F., González, R., Torín, M.A. e Ybarra, J.L. (2021). The influence of personality and motives on highly HIV-adherent patients from Venezuela: Theoretical and structural equation analysis. *Gaceta Médica de Caracas*, 129(Suppl. 1), S144-S152.
- León, Y.M., García, R., Acosta, C.O., Lagarda, B.M., García, C. y Sotelo, T.I. (2018). Efectos de una intervención multidisciplinaria en pacientes con hipertensión arterial primaria. *Psicología y Salud*, 28(1), 95-105. <https://doi.org/pys.v28i1.2542>

- Los Horcones (1978). The experimental analysis of behavior applied to community life: Los Horcones Community. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 10(3), 447-462.
- Los Horcones (1982). Pilot Walden Two experiment: Beginnings of a planned society. *Behaviorist for Social Action Journal*, 3(2), 25-29. <https://doi.org/10.1007/BF03406162>
- Los Horcones (2002). Western cultural influences in behavior analysis as seen from Walden Two. *Behavior and Social Issues*, 11(2), 204-212. <https://doi.org/10.5210/bsi.v11i2.95>
- Martínez-Mir, R. (2019). Health psychology and cardiovascular disease research models. *American Journal of Biomedical Science & Research*, 6(2), 142-143. <https://doi.org/10.34297/AJBSR.2019.06.001014>
- Montiel, M.M. y Urquidi, L.E. (1988). Factores de riesgo asociado a cáncer cervicouterino y de mama. *Revista Sonorense de Psicología*, 1(2), 30-36.
- Montiel, M.M., Urquidi, L.E. y Gálvez, M.A. (1999). Afrontamiento y estados emocionales como predictores de ajuste psicosocial en mujeres con cáncer cervicouterino o de mama. *Psicología y Salud*, 14(2), 43-50.
- Nuevos Horizontes (2023). Portal web. Disponible en: <https://nuevos-horizontes.edu.mx/>
- Obregón, F.J. (1996). Las creencias como factor disposicional del comportamiento. *Revista Sonorense de Psicología*, 10(1-2), 53-49.
- Obregón, F.J., Fimbres, M. e Irigoyen, J.J. (Coords.) (1992). *Fundamentos de psicología interconductual de J.R. Kantor*. Editorial UniSon.
- Obregón, F.J. e Irigoyen, J.J. (Comps.) (1997). *Lenguaje: reflexiones sobre variables moduladoras*. Editorial UniSon
- Palafox, R.F. y Domínguez, M.T. (2021). Stress in university research professors: A systematic review. *Salud Mental*, 44(5), 249-256. <https://doi.org/10.17711/sm.0185-3325.2021.032>
- Pantoja, C.E., Domínguez, M.T., Moncada, E., Reguera, M.E., Pérez, M.S. y Mandujano, M.F. (2011). Programa de entrenamiento en

- habilidades de autocontrol alimenticio en pacientes diabéticos e hipertensos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 98-115.
- Piña, J.A. (1991). Alternativa conductual sobre salud: justificación para el cambio conceptual. *Revista de Psicología de la Salud*, 3, 45-54.
- Piña, J.A. (Comp.) (1992). *Psicología y salud: Aportes del análisis de la conducta*. Editorial UniSon.
- Piña, J.A. (1993). ¿Por qué es importante la investigación conductual sobre SIDA? *La Ciencia y el Hombre*, 15(2), 11-16.
- Piña, J.A. (Comp.) (1995). *SIDA: Perspectiva psicológica de un problema de salud mundial*. Editorial UniSon.
- Piña, J.A. (2003). Psicología clínica y psicología de la salud: en defensa de la psicología de la psicología de la salud. *Suma Psicológica*, 10(1), 67-80.
- Piña, J.A. (2008). Variaciones sobre el modelo psicológico de salud biológica de Ribes. justificación y desarrollo. *Universitas Psychologica*, 7(1), 19-32.
- Piña, J.A. (2015a). Un análisis crítico del concepto de resiliencia en psicología. *Anales de Psicología*, 31(3), 751-758. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.3.185631>
- Piña, J.A. (2015b). *Psicología y salud: Obstáculos y posibilidades para su desarrollo en el siglo XXI*. Editorial UniSon.
- Piña, J.A. (2020). *Anti-psicología positiva: Ensayos desde la psicología conductual*. Universidad Nacional Autónoma de México/Editorial LEED.
- Piña, J.A. (2022). *Salud y enfermedad en México: Análisis y propuestas desde la psicología y salud*. Universidad Nacional Autónoma de México/ Editorial LEED. <https://doi.org/10.22402/ed.leed.978.607.99793.1.7>
- Piña, J.A. y Capdevielle, F. (1985). ¿Qué puede ofrecer la psicología conductual al sector salud? *Revista de la Universidad de Sonora*, 3, 25-30.
- Piña, J.A. y Corral, V. (2001). Conocimientos y motivos asociados a comportamientos de riesgo y prevención relacionados con el SIDA. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 19, 7-24.
- Piña, J.A. y García, M.G. (2023). Actividad física en adolescentes mexicanos en el periodo 2006-2021: análisis breve y algunas

- observaciones. *Revista Digital: Actividad Física y Deporte*, 9(2), e2352. <https://doi.org/10.31910/rdafd.v9.n2.2023.2352>
- Piña, J.A., Guzmán, A.C. y Obregón, F.J. (1993). Las nociones de salud, interdisciplina y multidisciplinaria desde la óptica de la psicología conductual. *Revista Sonorense de Psicología*, 7(1), 80-87.
- Piña, J.A., Jiménez, S. y Mondragón, V. (1992). La relación entre la investigación y el diseño de programas preventivos para el Sida. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 24(1-2), 201-211.
- Piña, J.A., Robles, G., Cohira, A., Correa, G., Duarte, L. y Guzmán, A.C. (1991). Conocimientos sobre SIDA y prácticas sexuales en una población universitaria. *Revista Sonorense de Psicología*, 5(1), 47-55.
- Piña, J.A. y Sánchez-Sosa, J.J. (2007). Modelo psicológico para la investigación de los comportamientos de adhesión terapéutica en personas con VIH. *Universitas Psychologica*, 6(2), 399-407.
- Quijada, A.I., Sotelo, T.I., García, R., Campos, N.H. y Acosta, C.O. (2020). Intervención telefónica para mejor adherencia terapéutica en niños con enfermedad renal. *Horizonte Sanitario*, 19(2), 255-264. <https://doi.org/10.19136/hs.a19n2.3650>
- Ribes, E. (1977). Relationship among behavior theory, experimental research and behavior modification techniques. *The Psychological Record*, 27(2), 417-424. <https://doi.org/10.1007/BF03394459>
- Ribes, E. (1980). Consideraciones metodológicas y profesionales sobre el análisis conductual. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 6(1), 89-102.
- Ribes, E. (1990). *Psicología y salud: Un análisis conceptual*. Martínez Roca.
- Ribes, E. (2016). El análisis de la conducta: ¿Cruza de especies o ejemplar transdisciplinario? *Acta Comportamental*, 24(2), 221-243.
- Ribes, E. (2018). *El estudio científico de la conducta individual: Una introducción a la teoría de la psicología*. Manual Moderno.
- Robles, E. (Coord.) (1991). *Teoría de la conducta: Áreas en desarrollo*. Editorial UniSon.
- Roca, J. (2013). Ciencia de la conducta: objeto material y objeto formal. *Conductual*, 1(1), 4-15.

- Urquidi, L.E., Montiel, M.M. y Gálvez, M.A. (1999). Ajuste psico-social y afrontamiento en pacientes con cáncer de mama. *Revista Sonorense de Psicología*, 13(1), 30-36.
- Valencia, J.E., Acuña, K.F., Irigoyen, J.J. y Jiménez, M.Y. (2018). Efectos de un procedimiento instruccional en el desarrollo de habilidades para el cuidado de las mamas. *Psicología y Salud*, 28(2), 143-154. <https://doi.org/10.25009/pys.v28i2.2550>
- Vera, J.A. y Pineda, A. (1988). Un estudio del lenguaje referencial en niños escolares. *Revista Sonorense de Psicología*, 2(2), 65-71.
- Ybarra, J.L., Piña, J.A. y García, M.G. (2023). Analysis of the use of prevention programmes in Mexico from 2000 to 2021: Results of the National Health and Nutrition Surveys. *Social Science Research Network* (Publicado el 4 de mayo de 2023). <https://doi.org/10.2139/ssrn.4435193>